



[Noticias](#) : [Arquitectura](#) : Gaudí puede reemplazar el WTC

Noticias de Arquitectura - Arquitectura: Gaudí puede reemplazar el WTC

Arquitectura: Gaudí puede reemplazar el WTC

Poca gente sabe que el arquitecto español Antoni Gaudí (1852-1926) imaginó un rascacielos para Nueva York en 1910. El proyecto sería una solución perfecta para el problema de la ciudad. La ilustración publicada en SUPER (arriba), hecha por el ilustrador Newton Verlangieri, se ha hecho con base en el dibujo del escultor Llorenç Matamala i Piño, amigo y colaborador de Gaudí. Seguramente usted ya escuchó mencionar el tema: nadie sabe qué hacer en el terreno donde estaban las torres gemelas del World Trade Center. Por un lado, es una propiedad noble en un área noble de la ciudad que es considerada la capital del mundo. En teoría, es el tipo de terreno que a todos les gustaría poder especular económicamente. Sin embargo, hoy día es el gran clavo del planeta.

Han aparecido arquitectos con propuestas de substituir las torres por un local agradable, con árboles, pequeños edificios residenciales, plazoletas y un comercio elegante y movido. Algo hecho en la medida de la gente, cosa que el WTC no contemplaba. Inmenso, el complejo provocaba en el peatón una sensación desagradable de insignificancia. El espacio entre los edificios canalizaba el viento del mar y hacía imposible estar en la plaza del medio por más de dos minutos. La idea del nuevo minibarrío parecería perfecta, pues, para mostrar al mundo que Nueva York no sólo superó el choque, sino que salió mejor de él.

Sin embargo a alguien se le ocurrió acordarse de que, con los edificios, se derrumbó nada menos que el 20% del espacio físico para oficinas en el sur de la isla de Manhattan. Muchas de las compañías que estaban allí, infelizmente, quiebrarán. Otras continuarán existiendo - y necesitarán una nueva sede si es que el WTC se transforma en un minibarrío (o un parque, o

un monumento por la paz). Esa evocación fue la contraseña para que incluso organizaciones ambientales, tradicionales enemigas de los rascacielos, defendieran la reconstrucción del complejo. La razón: las compañías sin techo se desparramarían por Nueva York y por el Estado vecino, Nueva Jersey, acompañadas de tránsito, contaminación, basura y gente. Es probable que aprovecharan la situación de excepción para arruinar las escasas áreas verdes de la región. Ok, entonces que se haga el rascacielos. ¿Pero quién construiría un nuevo WTC?

Para empezar, el nuevo edificio se parecería a una tabla de tiro al blanco. Sin hablar en los rumores tipo poltergeist de la torre construida sobre restos humanos (sí, es seguro que no van a conseguir removerlos a todos). A ni una empresa le gustaría alquilar una oficina allí. Y las que sí, seguramente tendrían mucha dificultad en atraer funcionarios y clientes.

El dueño del leasing del WTC ha sugerido que se hicieran cuatro torres de 50 pisos, en lugar de dos de ciento y pico. Pero, estamos de acuerdo: ¡qué anticlímax! Substituir aquellos dos gigantes del horizonte por cuatro edificios de porquería... Un loco rematado propuso construir réplicas de las torres, pero huecas, completamente desocupadas. Algo que se parecería a un inmenso dedo cordial extendido hacia los terroristas.

Ya que todos somos libres para opinar, SUPER decidió colaborar. Encontramos, en el Centro de Estudios Gaudinistas (CEG), en Barcelona, España, una serie de dibujos de un rascacielos proyectado por el gran arquitecto catalán Antoni Gaudí. Según el CEG, el edificio fue dibujado en 1910 o 1911 por encomienda de unos empresarios americanos que querían un gran hotel en Nueva York. Sin embargo el proyecto nunca se puso en práctica y se perdió. Sobraron solamente algunos dibujos hechos por el escultor Llorenç Matamala i Piñol, amigo y colaborador de Gaudí. Las ilustraciones muestran un edificio que vendría a ser el mayor de Nueva York en su época: 310 metros de altura, 60 menos que el Empire State, construido en el 1931, y 100 menos que el WTC. ¡Que se concrete, pues, el mayor delirio de uno de los más brillantes arquitectos de nuestro tiempo!

"La idea me parece absurda", dice el arquitecto Luis Gueilburt, director del CEG. Pero profesor Luis, ¿por qué? Piénselo: con su gran torre, rodeada por ocho menores, el Gran Hotel de Gaudí podría alojar, sino todos, por lo menos gran parte de las oficinas destruidas. Hay, en el mundo, centenas de especialistas en la obra de Gaudí - una comisión de los mejores entre ellos podría descubrir las intenciones del arquitecto por detrás de los dibujos y rehacer el proyecto a la luz de los días de hoy. Y, con tecnología moderna, sería posible terminar la obra en un plazo razonable (la obra-prima del catalán, el Templo de la Sagrada Familia, en Barcelona, empezó a ser erigida en 1894 y no debe terminarse antes del 2020). "Eso es verdad. La construcción es técnicamente posible, sobretodo en los Estados Unidos", admitió Gueilburt.

Ni que hablar del valor simbólico de la obra. Gaudí, aunque fuera un católico convicto, nutría enorme respeto por la cultura islámica. Tanto lo era así, que sus obras están repletas de mosaicos coloridos y patios agradables inspirados en la arquitectura de los árabes que ocuparon España en el siglo VIII. Sin decir que, con sus formas orgánicas, el edificio sería un lugar mucho más agradable que cualquiera de los hechos con acero y vidrio - y atraería inquilinos y turistas. "Sí. Hasta suena como una idea divertida", dice Gueilburt, rindiéndose, minutos antes de admitir a SUPER que sí aceptaría el reto de rehacer el proyecto.

Para completar, el edificio tiene muchas formas curvas, ideales para la construcción de templos. El piso térreo podría ser entero reservado para fines religiosos - una iglesia católica, un templo protestante, un budista, un hindú, una sinagoga, una mesquita. Al fin y al cabo, Nueva York es la ciudad más multicultural del mundo. Es eso que tienen, y que el Afganistán de Talibán, no. Nosotros de SUPER dudamos que alguien tuviera el coraje de hecharle bombas a un edificio tan cosmopolita, tolerante y pacífico.

Pendiente